

**RELACIÓN DE LAS HABILIDADES SOCIALES Y EL USO DE LAS REDES
SOCIALES EN ADOLESCENTES**

MARÍA ANDREA CEDIEL CASTAÑEDA



UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA

ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

BUCARAMANGA

2019

**RELACIÓN DE LAS HABILIDADES SOCIALES Y EL USO DE LAS REDES
SOCIALES EN ADOLESCENTES**

MARÍA ANDREA CEDIEL CASTAÑEDA

Trabajo de Grado como requisito para optar por el título de Psicólogo

DIRECTORA

Tatiana Milena Muñoz Rondón

Psicóloga

Mag. en Psicología



UNIVERSIDAD PONTIFICA BOLIVARIANA

ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

BUCARAMANGA

2019

TABLA DE CONTENIDO

	PÁG.
1. INTRODUCCIÓN	12
2. JUSTIFICACIÓN	14
3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	16
4. OBJETIVOS	18
4.1. Objetivo general	18
4.2. Objetivos Específicos	18
5. REFERENTE CONCEPTUAL	19
5.1. Conceptualización del adolescente de hoy	19
5.2. Los adolescentes y el uso de las redes sociales	21
5.3. Relación de las habilidades sociales con los adolescentes	27
5.4. Factores asociados a las habilidades sociales	29
5.5. Uso de redes sociales y habilidades sociales	32
6. METODOLOGÍA	34
6.1. Diseño y enfoque de la investigación	34
6.2. Participantes	34
6.3. Instrumentos	35
6.3.1. Cuestionario de adicción a las redes sociales (ARS)	35
6.3.2. Batería de socialización (BAS -3)	36
6.4. Procedimiento	37
6.5. Análisis de datos	38
7. RESULTADOS	39

8. DISCUSIÓN	47
9. CONCLUSIONES	53
10. RECOMENDACIONES	54
11. REFERENCIAS	56
12. ANEXOS	62

INDICE DE TABLAS

	PÁG.
Tabla 1. Interpretación de los factores del cuestionario de adicción a las redes sociales (ARS)	36
Tabla 2. Descriptivos del uso a las redes sociales	41
Tabla 3. Pruebas de normalidad en uso de redes sociales – Kolmogorov - Smirnova	42
Tabla 4. Descriptivos de los factores de habilidades sociales	43
Tabla 5. Pruebas de normalidad en habilidades sociales – Kolmogorov - Smirnova	43
Tabla 6. Correlación de Spearman entre los factores del uso de las redes sociales y las habilidades sociales	45
Tabla 7. Correlación de Spearman entre el uso de las redes sociales y las habilidades sociales	46

INDICE DE FIGURAS

	PÁG
Figura 1. Porcentaje de los lugares de uso de las redes sociales	40
Figura 2. Porcentaje de las frecuencias de uso de las redes sociales	40

INDICES DE ANEXOS

	PÁG
Anexo 1. Consentimiento Informado	60

DEDICATORIA

Quiero dedicarle este trabajo principalmente a DIOS, a quien le debo todo lo que soy y seré, pues ha sido mi guía y mi fortaleza, bendiciéndome enormemente para que yo pueda con constancia alcanzar mis logros. A mi familia materna por ser los pilares más importantes y por demostrarse siempre su amor y apoyo incondicionalidad. También deseo compartir este logro con mi novio, que con su cariño, motivación y conocimientos estuvo pendiente y dispuesto ayudarme siempre.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, agradezco a DIOS por protegerme e iluminarme durante todo mi proceso de pregrado, logrando asumir cada reto con humildad y valentía hasta culminar con los objetivos propuestos. En segundo lugar, a mis madres, mis hermanas, mi tía, mis tíos, mi abuelo, mis primos y mi novio; los cuales han estado conmigo en todo momento, ellos son mi mayor motivación y fortaleza para salir adelante, para luchar y alcanzar mis metas.

De igual manera quiero agradecerle muy profundamente a la Facultad de Psicología, más exactamente a cada uno de mis docentes, que con sus conocimientos, aprendizajes y experiencias guiaron e hicieron que pudiera descubrir esta hermosa carrera, apasionándome cada día más. En especial a la docente Tatiana Milena Muñoz Rondón, quien con dedicación y esfuerzo asumió el compromiso de ser mi directora de tesis, brindándome su apoyo, confianza y sus enseñanzas; las cuales hicieron que conformáramos un buen equipo de trabajo, logrando la realización de la tesis. Finalmente, quiero agradecer a las dos instituciones educativas por permitirme llevar a cabo esta investigación.

RESUMEN GENERAL DE TRABAJO DE GRADO

TITULO:	RELACIÓN DE LAS HABILIDADES SOCIALES Y EL USO DE LAS REDES SOCIALES EN ADOLESCENTES
AUTOR(ES):	María Andrea Cediél Castañeda
PROGRAMA:	Facultad de Psicología
DIRECTOR(A):	Tatiana Milena Muñoz Rondón

RESUMEN

El objetivo del estudio fue analizar la relación del uso de las redes sociales con el desarrollo de las habilidades sociales en estudiantes adolescentes de los grados décimo y once de dos instituciones educativas públicas del Área Metropolitana de Bucaramanga. La metodología utilizada fue de orden cuantitativo, con un diseño transeccional o transversal de alcance correlacional. La muestra total seleccionada fue de 174 estudiantes, cuyas edades oscilaron entre los 14 y 18 años de edad. Se aplicó el Cuestionario de adicción a las redes sociales (ARS, 2014) y la Batería de socialización (BAS – 3, 1987) con el fin de identificar la relación existente entre estas y correlacionar cada uno de sus factores. Se encontró que los adolescentes encuestados presentan un uso excesivo de las redes sociales, buena consideración con los demás, un nivel medio de liderazgo, otro medio-bajo de autocontrol y sinceridad, y uno bajo de retraimiento social y ansiedad social/timidez. Adicionalmente, se evidenció que existe una relación significativa y negativa entre el uso excesivo de las redes sociales con el autocontrol; sin embargo, se aumenta la sinceridad, la cual es entendida como el inconformismo social, desconocimiento y desacatamiento de normas sociales. Por último, es fundamental entrar a implementar programas estratégicos en los cuales se pueda fomentar el autocontrol, la consideración con los demás y el liderazgo.

PALABRAS CLAVE:

Redes sociales, habilidades sociales, adolescencia, factores, adicción.

V° B° DIRECTOR DE TRABAJO DE GRADO

GENERAL SUMMARY OF WORK OF GRADE

TITLE: RELATION BETWEEN SOCIAL SKILLS AND USE OF SOCIAL NETWORKS IN TEENAGERS

AUTHOR(S): María Andrea Cediél Castañeda

FACULTY: Facultad de Psicología

DIRECTOR: Tatiana Milena Muñoz Rondón

ABSTRACT

The goal of the study was to analyze the relation of the social networks with the development of the social skills in teenage students from tenth and eleventh course that belong to public schools of the metropolitan area of Bucaramanga. The methodology applied was of quantitative order with a transactional design or across the correlate scope. The total sample was of 174 students, who the average age was 16. The social networks addiction test (ARS,2014) and the socialization battery (BAS-3,1987) were applied with the aim of identify the relation that exist between that ones and correlate each of their factors. We found that the teens that were part of the pool present an excessive use of the social networks, a good consideration with others, a middle level of leadership, a low-middle level of self-control and sincerity, a less level of social retraction and anxiety or social shyness. Also, we evidenced that exist a significative relation between the excessive use of the social networks and self-control in a wrong way, but nevertheless the sincerity is increasing, and this behavior is understand by the reason of the social nonconformity, ignorance and disrespect of social rules. Finally, is fundamental go on and implement strategic programs where we can foment the self-control, thinking in the others wellness and the leadership.

KEYWORDS:

Social networks, social skills, adolescence, facts, addiction.

V° B° DIRECTOR OF GRADUATE WORK

1. INTRODUCCIÓN

Durante el periodo de la adolescencia se evidencian cambios significativos a nivel interpersonal y sociocultural, los cuales para Chávez y Montoya (2016) se deben generar de manera positiva; permitiendo la resolución de conflictos, el desarrollo del autoconcepto y la personalidad. Es decir, el adolescente deberá ir integrándose a nuevos roles, obligaciones y decisiones, en donde pueda desarrollar la capacidad de adaptación a normas, valores y reglas comportamentales en los distintos entornos de relación.

Actualmente, una de las formas más frecuentes en que los adolescentes se relacionan con su mundo social y emocional son las redes sociales. Según Davis y Gardner (2017) muchos adolescentes, hacen uso de las redes y las aplicaciones para relacionarse socialmente y como principal medio de comunicación; convirtiéndose, en una herramienta que puede incidir de manera positiva o negativa en la vida de los adolescentes. Por ello, una de las variables esenciales en el desarrollo de esta etapa y en el ajuste social de los adolescentes, son las habilidades sociales, las cuales según López y Guaimaro (2014), son competencias que le permiten al adolescente adaptarse a los diferentes ambientes, mantener relaciones interpersonales positivas y resolver situaciones de conflicto.

Según algunos investigadores como Arana (2014), Mamani (2016) y Arias, Naranjo, Palomino, Puntí y Torralbas (2011), los recursos internos de los adolescentes como la autoestima, la confianza y el liderazgo son esenciales para alcanzar la madurez y la realización de los proyectos de vida. En esta etapa el adolescente debe adquirir habilidades y herramientas que le ayudarán a desenvolverse de manera óptima en su diario vivir y que serán afianzadas por el contexto familiar y el grupo de pares.

No obstante, las redes sociales generan en los adolescentes que hacen uso constante de ellas, dificultades en su aprendizaje, en la empatía y en las relaciones interpersonales (Benavides, Betancourth, Ceballos, Villota y Zambrano, 2017). Sin embargo, de acuerdo con Carballo (2012) existen pocas investigaciones científicas que permitan un análisis y una comprensión más profunda sobre el efecto que tiene el uso de las redes sociales sobre las habilidades y estrategias que pueda utilizar esta población para enfrentarse a los distintos ambientes de interacción social.

A partir de lo anterior, el objetivo del presente trabajo es analizar la relación del uso de las redes sociales con las habilidades sociales en un grupo de adolescentes pertenecientes a dos instituciones públicas del Área Metropolitana de Bucaramanga. Las motivaciones que llevaron a esta investigación se van a explicar a continuación; de igual manera la contextualización teórica y la forma metodológica en que se cumplieron los objetivos y sus principales resultados.

2. JUSTIFICACIÓN

Del Barrio y Ruiz (2014) describen que en la adolescencia las relaciones con pares y familiares juegan un papel primordial en el desarrollo de la personalidad, el carácter y la madurez emocional. El establecimiento de estos vínculos depende del fortalecimiento de las habilidades sociales, las cuales permiten el desarrollo de la autoestima y el bienestar psicológico de los adolescentes (Coronel, Levin y Mejail, 2011; López y Guaimaro, 2014).

Muchos de los inconvenientes a nivel de habilidades sociales se dan a través del uso inadecuado de las redes sociales. Según Del Corral y Echeburúa (2010), el abuso de las redes sociales puede conllevar al aislamiento, el bajo rendimiento, el desinterés y los trastornos de conducta; provocando una pérdida de habilidades en el intercambio personal y social del adolescente, además de una desestructuración en el aprendizaje y en el entorno familiar.

A pesar del anterior argumento, cada vez más los adolescentes utilizan las redes sociales como único medio para su interacción. Según un estudio realizado en la Comunidad Autónoma de Cantabria con 2371 adolescentes, se identificó que el 96% de la muestra utiliza las redes sociales para estar en contacto con sus amigos, mientras que el 15% indica que usan las redes para “conocer gente nueva” y un 14.5% para conocer pareja (Del Barrio y Ruiz, 2014).

A partir de lo anterior se infiere que los adolescentes pueden presentar dificultades en la construcción de las habilidades sociales. Por lo cual se hace necesario indagar sobre la relación del uso de las redes sociales y las habilidades sociales, para determinar líneas de acción que permitan prevenir y disminuir esas dificultades.

De hecho, se ha encontrado que el uso de las redes sociales puede repercutir en el aprendizaje, el autoconocimiento, la autorregulación y la asertividad de los adolescentes (Álvarez et.al 2016). A nivel emocional puede afectar la expresión y el contacto personal; dificultando el adecuado desarrollo social y la calidad de vida (Agüero, 2017).

Teniendo en cuenta lo mencionado, el presente estudio tiene como objetivo analizar la relación del uso de las redes sociales con las habilidades sociales en los adolescentes; con el fin, de generar conciencia acerca del uso constante de las redes sin supervisión, que delimitan y disminuyen las habilidades sociales; repercutiendo de manera negativa en el desarrollo de los adolescentes. Adicional, en un futuro poder implementar programas o estrategias psicoeducativas que fortalezcan las habilidades sociales en los adolescentes y promuevan factores de protección en cuanto al uso de las redes sociales (Herrera y Pulido, 2016; Caballero, Cohen y Mejail, 2012).

3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Los avances tecnológicos en los últimos años han cambiado la manera de ver y desarrollar algunos campos como la informática, los medios de comunicación y la manera en la cual se relacionan las personas (Molina & Toledo, 2014). Ante la influencia que están generando estos avances, uno de los medios más utilizados y preferidos por los adolescentes son las redes sociales, las cuales propician el aprendizaje por descubrimiento, la educación informal y vínculos virtuales.

El uso constante de las redes sociales disminuye el desarrollo de las habilidades sociales, las cuales son competencias que permitan adoptar herramientas necesarias para la resolución de conflictos interpersonales, la relación en las interacciones sociales y el establecimiento de relaciones asertivas (López y Guaimaro, 2014; Mamani, 2016). Un ejemplo de ello es el estudio realizado por Agüero (2017) en el cual se pudo identificar que los jóvenes que presenten menores habilidades sociales tenderán a utilizar continuamente las redes sociales para exponer sus vidas personales, expresar sus emociones, reducir el contacto personal, la comunicación asertiva entre familia y pares, y aumentar la vulnerabilidad de las acciones que encaminan a un buen desarrollo social.

De manera que, las habilidades sociales son consideradas como las competencias más afectadas en la utilización de las redes sociales. Según un estudio realizado por Braña, Gómez, Rial y Varela (2014) se pudo establecer que el 60.4% de los adolescentes encuestados hacen un uso diario o regular de internet durante más de 6 horas al día, y lo hacen desde su casa, la casa de sus amigos y familiares o través del teléfono celular. Por lo cual tienen un acceso fácil a las redes sociales y las utilizan como el principal medio de

socialización. A partir de lo cual, se puede inferir que se reducen las posibilidades de construir escenarios de interacción social.

A pesar de lo anterior, son pocas las investigaciones que se han realizado en cuanto al uso de las redes sociales y lo que esto puede implicar en las habilidades sociales de los adolescentes. Según Carballo (2012), algunos autores señalan que, con el creciente uso de las redes sociales, se ha generado un cambio significativo en el sistema de relaciones sociales, el cual no ha sido soportado con investigaciones científicas que permitan su comprensión. Por tanto, no ha habido un adecuado manejo de estos avances en las interacciones sociales ni en las consecuencias de su uso inadecuado, limitando el desarrollo de estrategias y herramientas educativas.

De acuerdo a lo mencionado, se plantea el siguiente cuestionamiento con el propósito de enriquecer los estudios ya realizados, implementar estrategias para la prevención y direccionar el foco de análisis: ¿Existe una relación entre el uso de las redes sociales con las habilidades sociales en un grupo de adolescentes del Área Metropolitana de Bucaramanga?

4. OBJETIVOS

4.1. Objetivo general

Analizar la relación del uso de las redes sociales y las habilidades sociales en los adolescentes del Área Metropolitana de Bucaramanga.

4.2. Objetivos específicos

Caracterizar el uso de las redes sociales en un grupo de estudiantes adolescentes de Bucaramanga y su Área Metropolitana.

Describir los tipos y los niveles de habilidades sociales en un grupo de adolescentes del Área Metropolitana de Bucaramanga.

Relacionar el uso de redes sociales con las habilidades sociales en estudiantes adolescentes del Área Metropolitana de Bucaramanga.

5. REFERENTE CONCEPTUAL

En el siguiente apartado se da inicio a la revisión teórica y empírica que sustenta la investigación; destacando los conceptos de las temáticas a trabajar sobre el uso de redes sociales y habilidades sociales en los adolescentes. Abarcando en primera parte la adolescencia y caracterizándola como etapa primordial de esta investigación, además de exponer las dimensiones más cercanas a estas variables.

5.1 Conceptualización del adolescente de hoy

Algunos autores han ubicado la etapa de la adolescencia en edades específicas, por ejemplo, Borrás (2014) afirma que la adolescencia es un periodo comprendido entre los 10 y 19 años, en donde no solo se producen cambios sexuales y psicosociales, sino físicos e intelectuales. Por su parte, Gaete (2015) enfoca la adolescencia en una etapa clave para el desarrollo, él la llama adolescencia media y establece que comprende edades desde los 14-15 a los 16-17 años. En este período se evidencia el distanciamiento afectivo de la familia y el acercamiento al grupo de pares; ello implica una profunda reorientación en las relaciones interpersonales, que tiene consecuencias no solo para el adolescente sino también para sus padres. En el ámbito psicológico, en la adolescencia media persiste la tendencia a la impulsividad, y en el desarrollo social se nota un involucramiento en la subcultura de pares; pues no existe otra etapa en la que el grupo de pares sea más poderoso e influyente (Gaete, 2015).

Desde la esfera psicosocial, Aberastury y Knobel (2004) expresan que existen tres rupturas importantes que transforman el desarrollo del adolescente: el duelo del cuerpo infantil, el duelo de los padres de la infancia y la pérdida del mundo social de la niñez. Todo esto genera inestabilidad momentánea y es punto de partida de la búsqueda de formas de vivirse, sentirse y situarse, diferentes a la etapa infantil, cuya experiencia es dejada atrás (Ministerio de Salud Pública, 2017). Aunque este período puede ser muy tormentoso, la mayoría de los jóvenes y sus padres lo superan sin excesivos problemas (González, Güemes, y Hidalgo, 2017). Sin embargo, es frecuente la emergencia de sentimientos de soledad, de conductas de aislamiento y retraimiento, las cuales pueden desencadenar en conductas asociales (Caballero, Cohen y Mejail, 2012).

A su vez, Del Barrio y Ruiz (2014) definen la adolescencia como una etapa en la cual suceden cambios a nivel cognitivo y socio emocional. A nivel cognitivo, se desarrolla el pensamiento formal y a nivel socio emocional se evidencian los avances importantes en la construcción de la personalidad. Para Fernández y Rodríguez (2014) la adolescencia no solo es una etapa de transición entre la niñez y la adultez acompañada de cambios psicofisiológicos, sino un periodo en el cual puede existir mayor predisposición para el desarrollo de problemáticas de carácter psicopatológico. Por lo contrario, Hernanz (2015) menciona que la adolescencia es una época especialmente sensible a experimentar nuevas vivencias, en donde se busca nuevos retos que le acerquen a una mayor comprensión de sí mismo.

Teniendo en cuenta lo anterior, es evidente que la adolescencia es una etapa de transición de la niñez a la adultez, donde se evidencian cambios a nivel cognitivo, social y

psicofisiológico, en la cual se establece el criterio y la forma con la que se va asumir la vida en las siguientes etapas evolutivas. A su vez, en las investigaciones realizadas se ha identificado que la adolescencia no está determinada solo por la edad, sino por el cambio en la forma de relacionarse con la familia y su grupo de pares, ya que, los pares juegan un papel primordial en relación a la familia.

Actualmente, una de las formas más frecuentes como los adolescentes se relacionan con su mundo social y emocional son las redes sociales. Según Davis y Gardner (2017) muchos de estos hacen uso de las redes y las aplicaciones para relacionarse socialmente y como principal medio de comunicación. Este autor denomina a la nueva generación de adolescentes, como la generación APP, la cual presenta consecuencias a nivel social y psicológico, especialmente en la autoestima, debido a que su construcción de identidad es prefabricada. Por lo tanto, se considera importante profundizar uno de los temas más concurrentes y utilizados hoy en día por los adolescentes, las redes sociales, las cuales permitirán comprender cómo influyen en sus vidas y la relación que existe en torno a las habilidades sociales.

5.2 Los adolescentes y el uso de redes sociales

Para Marañón (2012) el concepto de red social se remonta a la aparición de los computadores; hace referencia a una comunidad en la cual los individuos están conectados de alguna forma a través de amigos, valores, relaciones de trabajo e ideas. De otro modo, para Fernández (2013) las redes sociales hacen parte de un conjunto de individuos, organizaciones o actores que confluyen entre sí a partir de intereses, relaciones de amistad o parentesco; en donde la mayoría de adolescentes hacen parte de alguna red social.

Actualmente, el término red social también se refiere a la plataforma Web en la cual la gente se conecta entre sí, a través de aplicaciones o sitios Web. Según Marañón (2012), los jóvenes que utilizan este tipo de redes sociales de forma frecuente se denominan, generación digital, generación @, nativos digitales o generación del pulgar; ya que han crecido rodeados de nuevos medios electrónicos que les facilitan la comunicación, formación, vinculación y el entretenimiento; representando así el segmento de la población más activo y en uso.

Para Del Barrio y Ruiz (2014), las nuevas tecnologías se han instalado de forma persistente en el establecimiento de relaciones personales. A pesar de esta situación, no todos los adolescentes abusan del uso de las nuevas tecnologías y las redes sociales. De hecho, según Marañón (2012), aquellos jóvenes que pueden estar inmersos en la anterior situación obedecen a dos tipos de personas: aquellas que trasladan sus dificultades sociales al mundo virtual y los que las utilizan para dejar atrás sus experiencias reales y llevarlas a una “segunda vida” para interactuar sin restricciones.

Sin embargo, Del Barrio y Ruiz (2014) destacan que es preciso abordar la tecnología en términos de oportunidades para el futuro de los adolescentes, y eso exige un conocimiento sobre la influencia de las redes sociales en sus vidas. Por lo tanto, el presente estudio cobra mayor importancia, ya que, al conocer el uso de las redes sociales en los adolescentes, la brecha digital entre padres e hijos se puede hacer cada vez menos visible; pues existe un gran desconocimiento en muchos casos sobre la informática y las posibles medidas de control y prevención.

Existen estudios que han mostrado que el uso de las redes sociales presenta más desventajas que ventajas para los jóvenes. Uno de ellos, lo realizó Hernanz (2015) quien desde una postura psicoanalítica menciona que las adolescentes tienen mayor vulnerabilidad a volverse adictos a las nuevas tecnologías, por la baja capacidad de su estructuración psíquica.

En cuanto a la investigación realizada por Fernández (2013) en la organización ComScore, se encontró que el uso de las redes sociales es la actividad más popular en todo el mundo, debido a que las personas permanecen desconectadas casi uno de cada cinco minutos. Así, se calculó que el 82% de las personas que permanecen conectadas a redes sociales son adolescentes mayores de 15 años, y cada uno de ellos tiene una cuenta en alguna red social.

Fernández y Rodríguez (2014) realizaron un estudio con 96 adolescentes escolarizados en 7° grado, entre los 11 y 15 años de edad, de niveles socioeconómicos medio - bajo de la ciudad de Bogotá. Específicamente participaron 43 hombres y 53 mujeres de un colegio privado en jornada escolar única. En ese estudio se encontró que las mujeres hacían mayor uso de las redes sociales que los hombres. Sin embargo, al comparar el uso de las redes sociales con problemas de conducta, se identificó que los hombres presentaban en mayor medida niveles de agresión; siendo este tipo de conducta el mayor predictor respecto al uso alto de redes sociales. Por otro lado, otro hallazgo significativo de este estudio es que se encontró una relación significativa entre el alto uso de redes sociales en internet y la insatisfacción escolar. Por lo tanto, se infiere que existen diferencias en el uso de redes sociales en hombres y mujeres, así como una relación significativa entre la conducta agresiva, la insatisfacción escolar y el uso de red sociales.

También se evidenció que el tiempo de uso de las redes sociales de los adolescentes estaba relacionado con el acceso a Internet desde sus hogares, lo que resulta coherente con otras investigaciones que también han encontrado que el mayor porcentaje de adolescentes se conecta con redes desde su casa (Del Barrio y Ruiz, 2014) (Braña, Gómez, Rial y Varela, 2014).

Por otro lado, se han hecho estudios relacionados con las motivaciones que llevan a los jóvenes a utilizar las redes sociales. Uno de ellos es el que realizó del Del Barrio y Ruiz (2014) en Badajoz, España, compuesto por 2371 alumnos con una distribución de 1203 hombres y 1168 mujeres. Se identificó que el 96% de la muestra utiliza las redes sociales para estar en contacto con sus amigos, mientras que el 15% indica que usan las redes para “conocer gente nueva” y un 14.5% para conocer pareja. Por otro lado, en relación al tiempo que dedican a las redes sociales un 55% de los adolescentes las utilizan. Además, se observó que el 22% refieren que en alguna ocasión han hecho uso de las redes sociales para difamar o molestar, el 8% afirman que han sido presionados o ridiculizados a través de las redes, y por último un 22.18% afirman que no directamente, pero sí conocen a alguien en esta situación.

En otro estudio realizado por Braña y et al. (2014), se analizaron los hábitos de uso al internet y a las redes sociales en adolescentes, así como los indicios de un mal uso o abuso y el papel de los padres en estos contextos. Para ello se diseñó un cuestionario y se aplicó una escala de actitudes hacia internet y las redes sociales a 2339 estudiantes de todos los niveles socioeconómicos de Galicia, España. Esta muestra estuvo compuesta por 1171 mujeres y 1168 hombres, con edades comprendidas entre los 11 y los 18 años. Allí se pudo

establecer que el 60.4% de los adolescentes encuestados hacen un uso diario o regular de internet. Aquellos que usan internet se conectan más de 6 horas al día, y lo hacen desde su casa, la casa de sus amigos y familiares o través del celular. En cuanto a los motivos de conexión, sobresalen cuatro factores: el hacer uso de las redes sociales (85%), utilizarlas para el ocio o diversión (64.4%), buscar información relacionada con los estudios (60.2%) y hacer uso del correo electrónico (52.1%). En cuanto al papel de los padres con relación al uso que los adolescentes hacen de internet, se encontró que tan solo en el 46% de los casos existe un control parental al respecto.

A partir de los resultados de las investigaciones citadas, se evidencia que los adolescentes utilizan de manera frecuente las redes sociales en internet, por lo cual pueden ser vulnerables a desarrollar una adicción. De hecho, Fernández (2013) afirma que, en el campo de la salud, se habla de un nuevo género de adicciones asociadas a las redes sociales. Este tipo de adicción trae las siguientes consecuencias: problemas relativos a la intimidad, miedo al cambio y disminución de la estructura cerebral. Aunque se debe tener en cuenta la valoración de la dependencia, el tiempo que ocupa dentro de las actividades que desarrolla, la actitud, el sentido y las consecuencias de ese uso determinan la adicción (Hernanz, 2015).

Adicional a ello, Del Corral y Echeburúa (2010) definen la adicción como una tendencia patológica que genera dependencia y carencia de autonomía. Para Fernández (2013) este comportamiento puede identificarse en el uso excesivo de las redes sociales, especialmente cuando los implicados reaccionan agresivamente una vez se interrumpe su uso.

Estos autores afirman que el abuso de las redes sociales puede llevar al aislamiento, el bajo rendimiento, el desinterés y los trastornos de conducta, así como el sedentarismo y la obesidad. En algunos casos hay ciertas características de personalidad o estados emocionales

que aumentan la vulnerabilidad psicológica a las adicciones, estas son la impulsividad, la disforia y la búsqueda exagerada de emociones fuertes.

No obstante, en cuanto a las recomendaciones para disminuir las problemáticas anteriormente nombradas, Fernández (2013) refiere que los padres de familia deben fijar tiempos específicos, estando atentos a los contenidos a los que ingresa el adolescente. Hernanz (2015) por su parte, menciona hay que trabajar el diálogo entre padres e hijos y construir espacios en que puedan compartir en conjunto. A nivel individual, este autor expresa la importancia de consolidar la personalidad, la autoconfianza y la seguridad en sí mismo.

Es así que para Fernández y Rodríguez (2014) el uso constante de las redes sociales está cambiando el aprendizaje, la socialización y la comunicación entre los adolescentes, generando nuevas formas de expresión, que pueden conllevar a trastornos o desadaptaciones psicológicas. Para Alfonso, Rodríguez, Selín y Valladares (2017) es en la adolescencia en donde se deben promocionar los estilos de vida saludables, el reforzamiento de las habilidades sociales y la prevención de dificultades de ajuste psicológico. En esta etapa, Mamani (2016) manifiesta que las habilidades sociales son fundamentales en los estilos de vida saludables, ya que fortalecen competencias como la comunicación, asertividad, autoestima y la toma de decisiones.

Para complementar lo anterior, Fernández y Rodríguez (2014) explican que es importante conocer como la incorporación de internet y las nuevas tecnologías han provocado un cambio en la forma de entender el mundo y en las pautas de relación para el adolescente con ellos mismos, su familia y su grupo de pares. Por lo cual, estudiar la relación

entre el uso de las redes sociales y las habilidades sociales en adolescentes es importante para fortalecer los estilos de vida saludables.

5.3 Relación de las habilidades sociales con los adolescentes

López y Guaimaro (2014) y Mamani (2016) expresan que las habilidades sociales son competencias que permitan adoptar herramientas necesarias para la resolución de conflictos interpersonales y el establecimiento de relaciones asertivas. Adicionalmente, Benavides, Betancourth, Ceballos, Villota y Zambrano (2017) dicen que para definir este concepto es importante tener en cuenta la conducta, el aprendizaje, las actitudes y el lenguaje de los adolescentes tanto a nivel verbal como no verbal (Amaral, Bezerra y Pinto, 2015).

Mamani (2016) refiere que las habilidades sociales en adolescentes se pueden clasificar en tres niveles: alto, medio y bajo. Un joven con la presencia de estas competencias en alto nivel logra tener en cuenta los propósitos de los demás, es mediador y alcanza sus propias metas. Un nivel de habilidades sociales medio, dificulta alcanzar los objetivos, genera inseguridad y tiene poco convencimiento de sus capacidades. Por último, los adolescentes con bajo nivel, experimentan aislamiento social, rechazo y baja autoestima.

Seguido a lo anterior, Arias y et al. (2011), afirman que los adolescentes necesitan desarrollar habilidades sociales que les permitan actuar de manera independiente y empoderarse para enfrentar las situaciones de la vida. Los procesos de comunicación son fundamentales no solo para actuar de forma autónoma, sino también para desenvolverse de manera satisfactoria a nivel personal, familiar y escolar (Benavides y et al., 2017). Por lo

tanto, el desarrollo de habilidades sociales, favorece la autoestima y el bienestar psicológico de los adolescentes (Coronel y et al., 2011).

De esta manera, Caballero, Cohen, Esterkind, Lacunza y Martinenghi (2011) expresan que las relaciones sociales satisfactorias en la adolescencia son una de las mayores fuentes de bienestar personal. Dando como resultado mayor autoestima, capacidad de afrontamiento y adaptación a los diferentes ambientes que se presentan. Márquez y Dopico (2016) creen que la falta de estas habilidades puede generar problemas a nivel individual y social en la adolescencia. Por ello, se plantea implementar estrategias que den como resultado herramientas para el aprendizaje y buen uso de estas habilidades, haciendo parte fundamental a la familia, los amigos y las instituciones educativas.

De hecho, estos autores explican que la escuela es un espacio socializador que interviene de manera relevante en los procesos de aprendizaje y desarrollo de habilidades; logrando mejorar el carácter, la adquisición de herramientas y la interacción. Además, López y Guaimaro (2014) manifiestan que las instituciones educativas son los lugares en donde mayor tiempo pasa el adolescente; por tal razón, se debe contribuir al diálogo, la participación, la democracia y la construcción de actitudes prosociales que den como resultado una cultura de paz. No dejando de lado a su entorno familiar que, según Alfonso y et al. (2017) es principio básico para que la comunicación sea asertiva y las relaciones con los demás sean constructivas. Además del espacio socializador escolar y familiar, las relaciones con pares juegan un papel primordial en la estructuración de roles y las actitudes (Chávez y Montoya, 2016).

De esta forma, se hace importante conocer los factores que permiten el desarrollo de habilidades sociales en adolescentes, ya que permiten fortalecer la autoestima, el bienestar psicológico, la autonomía y el empoderamiento frente a situaciones cotidianas (Benavides y et al, 2017).

5.4 Factores asociados a las habilidades sociales

Mamani (2016) afirma que durante la adolescencia se presenta mayor vulnerabilidad en la medida que aumentan las conductas de riesgo, es decir, las acciones o decisiones que ponen en peligro el bienestar físico, mental y social. Estas conductas están en relación con la curiosidad, el egocentrismo, la impulsividad y la experimentación de nuevas sensaciones. Amaral y et al. (2015) refieren que las dificultades en habilidades sociales son factores de riesgo, relacionados con comportamientos desadaptativos. De igual manera, Chávez y Montoya (2016) describen la adolescencia como una etapa conflictiva, donde es necesario forjar el autoconcepto y la personalidad para poder resolver los conflictos. Otro factor de riesgo es el aislamiento, el cual limita el interactuar y crear vínculos psicosociales (Contini, Coronel, Imach y Mejail, 2012).

Teniendo en cuenta los riesgos anteriormente planteados, el autocontrol es uno de los factores que puede aminorarlos. Para Arana (2014) es el conjunto de habilidades y estrategias que permiten mantener el control de sí mismo, incitando a la formación de herramientas para adaptarse y afrontar las situaciones que se presenten. Este puede repercutir en el nivel de autoestima que desarrolle el adolescente, el cual es un factor que influye en el criterio, la adaptación y el control de los desafíos.

Aunque, en un estudio que se hizo con 84 adolescentes de estratos medio – bajo en Guatemala, se encontró que existe una relación no significativa entre el nivel de autoestima y el autocontrol, debido a que el 93% de los participantes presentaban altos niveles de autoestima. Por lo que se puede deducir que los adolescentes poseen autoconceptos positivos y habilidades para auto observarse y lograr ser conscientes de sus éxitos y capacidades.

La asertividad, la empatía y el abordaje afectivo son factores que en conjunto permiten el desarrollo de las habilidades sociales. Esto se evidencia en un estudio realizado en el noreste de Brasil con 203 adolescentes infractores y no infractores de 15 a 17 años. En esta investigación se realizó un modelo para desarrollar habilidades sociales, encontrando que la empatía, el autocontrol, la asertividad, el abordaje afectivo y la desenvoltura social son los factores necesarios para desarrollarlas y proteger a los adolescentes del consumo de sustancias psicoactivas y conductas infractoras (Amaral, et al., 2015).

Según Muñoz (2016), el liderazgo es otro de los factores que se relaciona significativamente con las habilidades sociales, describiéndolo como un ejercicio de poder o como la capacidad de generar ideas y acciones que conduzcan a la colaboración y el logro de los objetivos. Asimismo, el desarrollo de actitudes de liderazgo es una ficha esencial para favorecer la democracia participativa entre los adolescentes de distintas instituciones educativas. Para Chafla, Manosalvas, Manosalvas y Paredes (2017) existen cuatro factores de un líder: el poder de influencia, el comportamiento, los rasgos y el contexto situacional; estos evalúan las relaciones con los demás y permiten enriquecer las herramientas para la resolución de conflictos y el desarrollo de los estilos de vida saludables.

Sin embargo, en un estudio realizado en Tucumán (Argentina) con 194 adolescentes en contextos de pobreza, se encontró que el factor que se relaciona en mayor medida con el liderazgo es la consideración con los demás, mientras en menor medida se identificó el autocontrol. Este estudio fue desarrollado gracias a la aplicación de la batería de socialización BAS 3, la cual evalúa la consideración con los demás, el autocontrol en las relaciones sociales, el retraimiento social, la ansiedad social o timidez, el liderazgo y la sinceridad.

También realizaron una comparación de ciertas variables sociodemográficas y las habilidades sociales. Contrario a lo esperado, se encontró que no existe una diferencia significativa entre hombres y mujeres y entre familias monoparentales y nucleares; mientras que el número de hermanos sí afecta significativamente el desarrollo de habilidades sociales. Por lo tanto, a mayor número de hermanos, existe especialmente mayor nivel de consideración con los demás, autocontrol y liderazgo; por el contrario, mayor retraimiento social y timidez (Caballero, et al, 2011).

En cuanto al retraimiento social y timidez, Arias y et al. (2011) consideran que el adolescente establece un estilo de comportamiento en el cual se disminuye el trato con sus iguales, la interacción es muy pobre y evitan cualquier manera de relación social, restringiendo su integración en actividades prosociales. En relación a la timidez, Basile, Carrasco y Martorell (2015) expresan que es una de las conductas más concurrentes en los adolescentes y cuando ésta sucede de manera excesiva puede ser una fuente de malestar que se interpone en el funcionamiento psicológico.

De hecho, se ha observado que los adolescentes que tienen mayores niveles de retraimiento, ansiedad social o timidez, pueden llegar a utilizar en exceso el uso de redes

sociales para poder disminuir su malestar psicológico (Agüero, 2017). En el siguiente apartado se va a describir en profundidad la relación entre el uso de las redes sociales y las habilidades sociales.

5.5 Uso de redes sociales y habilidades sociales

Para Álvarez y et al. (2016) las habilidades sociales son parte importante en la construcción de la identidad de los adolescentes. En este proceso, la comunicación asertiva juega un papel crucial en los vínculos familiares y con pares.

Con el desarrollo de las redes sociales e internet, estos autores han encontrado que la comunicación asertiva también se desarrolla a través de las comunidades “online”, pues mediante este sistema virtual los adolescentes se comunican constantemente. Sin embargo, comparando la comunicación asertiva en ambientes reales y virtuales, se ha encontrado que en este último la interacción es más débil, susceptible y fugaz.

Asimismo, las redes sociales generan en los adolescentes que hacen uso constante de ellas, dificultades en su aprendizaje, en la empatía y en las relaciones interpersonales. Sin embargo, de acuerdo con Carballo (2012), existen pocas investigaciones científicas que permitan un análisis y una comprensión más profunda sobre el efecto que tiene el uso de las redes sociales sobre las habilidades y estrategias que pueda utilizar esta población para enfrentarse a los distintos ambientes de interacción social.

Algunas investigaciones ofrecen evidencias de repercusiones negativas que se han venido presentando, como el incremento del aislamiento social, la depresión, el inadecuado

ajuste social, la adicción a las redes sociales, el abuso de internet. Por ejemplo, en un estudio realizado por Agüero (2017) a 100 jóvenes entre los 13 y 18 años en Victoria – Chile, se pudo identificar que, a menores habilidades sociales, los jóvenes tenderán a utilizar las redes sociales para exponer sus vidas personales, expresar sus emociones y poder estar en tendencia, en comparación con los jóvenes que poseen buenas habilidades sociales. Adicionalmente, el abuso del uso de redes sociales reduce el contacto personal, la autonomía y la calidad de vida.

En otro estudio realizado por Domínguez e Ybañez (2016), con 205 adolescentes entre 12 y 16 años de edad, se encontró que, por cada 10 alumnos, 5 presentan tendencias a desarrollar conductas adictivas, siendo esto preocupante para la estabilidad emocional y social del adolescente. Álvarez y et al. (2016) también reportan repercusiones negativas en los estudiantes con bajo nivel de asertividad, afirmando que estos presentan dificultades para poder controlar el uso de las redes sociales, iniciar una conversación y dar un cumplido sin sentirse ansiosos.

Seguido a lo anterior, Agüero (2017) afirma que el uso intensivo de las redes sociales afecta también la percepción del apoyo emocional y la empatía social, por lo tanto, existe una mayor sensación de soledad y aislamiento. A pesar de las repercusiones negativas del uso constante de las redes sociales, según Domínguez e Yañez (2016), los adolescentes son los principales consumidores y el sector más fácil de vinculación a las nuevas tecnologías.

A partir de lo anterior, se infiere que la presente investigación es pertinente no solo porque se han encontrado pocas investigaciones al respecto, sino también por su aporte al estudio del efecto de la tecnología en los jóvenes.

6. METODOLOGÍA

6.1. Enfoque y diseño de investigación

Este estudio es de tipo cuantitativo, con diseño transversal de alcance correlacional, puesto que se buscó identificar la relación entre dos variables, en este caso, uso de redes sociales y habilidades sociales (Alarcón y Piratoba, 2011).

6.2. Consideraciones éticas de la investigación

Esta investigación se desarrolló teniendo en cuenta algunos criterios éticos, como el de contar con la autorización de padres de familia y docentes para la aplicación de los instrumentos, y la diligenciación respectiva del consentimiento informado, por medio del cual se les informó los instrumentos a utilizar y la aplicación de estos para la investigación (Artículo 11, apartado B de la resolución No. 008430 de 1993). Asimismo, se les aseguró que esta investigación es confidencial y no representa riesgos.

6.3. Participantes

La muestra seleccionada fue de 174 estudiantes de los grados décimo y once de dos colegios públicos, uno en el municipio de Piedecuesta y el otro de Floridablanca (Santander). Las razones que sustentan la selección de la muestra se relacionan primero, con que muchos estudios se han centrado en investigar los grados menores, en gran mayoría a octavo y noveno,

y la segunda se asocia con el alto uso de las redes sociales entre adolescentes con edades comprendidas como las utilizadas en esta muestra. Lo anterior lo soporta Ballesta, Cerezo, Lozano, y Soriano (2015) quienes muestran que la comunicación social on-line se da en gran medida entre jóvenes de 14 y 19 años, siendo influida por la percepción de su identidad y autoestima, así como la compensación social y entorno social.

Adicional, se evidenció que la mayor proporción de participación se encontró en el grado décimo, con un 55.7 % de la muestra.

El promedio de edad de los participantes fue de 16 años, con un mínimo de 14 y un máximo de 18 años, teniendo en cuenta que la edad estuviera comprendida entre 14-18 años.

En relación al género, el mayor porcentaje fue para las mujeres, con un 65.5 % seguido de un 34.5% que lo abarcaron los hombres. Con respecto a las instituciones educativas, el colegio Gabriela Mistral de Floridablanca participó con un 55.2% y el colegio Cabecera del Llano de Piedecuesta con un 44.8%.

6.4. Instrumentos

6.4.1. Cuestionario de adicción a las redes sociales (ARS)

Este instrumento fue desarrollado por Miguel Escurra y Edwin Salas en 2014; se trata de un instrumento diseñado con base a los indicadores del DSM – IV para la adicción a sustancias, con una adaptación de éstos al supuesto de la adicción a las redes sociales. El instrumento consta de 24 ítems de escala Likert con 5 opciones de respuesta; además consta de 3 factores: (1) Obsesión por las redes sociales, (2) Falta de control personal en el uso de

las redes sociales y (3) Uso excesivo de las redes sociales. Cuenta con una confiabilidad de .95 (Pardo, 2016).

Tabla 1. *Interpretación de los factores del cuestionario de adicción a las redes sociales (ARS)*

FACTORES	Bajo	Medio	Alto
Obsesión por las redes sociales	1-5	6-14	15-30
Falta de control personal en el uso de las redes sociales	1-5	6-11	12-21
Uso excesivo de las redes sociales	2-5	6-10	11-25
Total de adicción a las redes sociales	5-17	18-34	35-73

6.4.2. Batería de socialización (BAS 3)

Desarrollado por Silvia Moreno y Carmen Martorell en 1987, está integrada por 75 ítems, aplicables a adolescentes de 11 a 19 años de edad, de autoadministración individual con dos opciones de respuesta (sí, no) y sin tiempo límite, pero con un promedio aproximado de 15 a 20 minutos. Permite obtener un perfil del comportamiento social a partir de sus cinco escalas de socialización: consideración con los demás (Co), autocontrol en las relaciones sociales (Ac), retraimiento social (Re), ansiedad social/timidez (At) y liderazgo (Li). A estas se le suma una escala de sinceridad (S), la cual debe ser interpretada como indicadora de inconformismo social, desconocimiento y desacatamiento de normas sociales. Por cada escala se obtiene una puntuación directa que se transforma en percentiles, según un baremo propuesto por los autores de la prueba. Se realizaron dos estudios de fiabilidad: consistencia

interna y test-retest; en donde la confiabilidad total fue de .82 (Caballero, Contini y Lacunza, 2013).

6.5. Procedimiento

Para el desarrollo de la presente investigación, se ejecutaron las siguientes fases:

En la primera fase se realizó el periodo de análisis de colegios y estudiantes de Bucaramanga y su Área Metropolitana. Se contactaron las dos instituciones educativas, para posteriormente socializar la propuesta de investigación y los instrumentos; obteniendo la aprobación de estos para la aplicación con los alumnos de décimo y once grado de dichas instituciones.

En la segunda fase se hizo la gestión para establecer los espacios y horarios pertinentes para la realización del consentimiento informado y la firma de autorización de padres de familia y estudiantes.

En la tercera fase, ya con los consentimientos informados firmados, se dio inicio a la aplicación de los datos de identificación y los instrumentos (cuestionario de adicción a las redes sociales “ARS” y la batería de socialización “BAS 3”) con los alumnos de décimo y once de las dos instituciones educativas (la aplicación duró aproximadamente 35 minutos).

En una cuarta fase se desarrolló la codificación de los puntajes obtenidos en las pruebas, mediante el programa Excel y el programa estadístico SPSS en su versión 25.

En la quinta fase, con la base de datos y la codificación realizada, se empezó a realizar el resultado analítico de cada una de las pruebas realizadas, posteriormente, se dio inicio a la elaboración del informe final.

6.6. Análisis de datos

Para el análisis de datos, estos fueron almacenados en el programa Excel y procesados en el programa estadístico Statistical Package for the Social Sciences (SPSS) en su versión 25. Primero se llevó a cabo el análisis de los datos recolectados en el cuestionario y en la batería, determinando la media, desviación estándar, frecuencias y porcentajes, según el número de variables. Posteriormente, se realizó una prueba de normalidad llamada Kolmogorov-Smirnova, la cual permitió afirmar que la distribución de los datos en cuanto al uso de redes sociales, se encuentran dentro de la normalidad (.005), mientras que las habilidades sociales (.000) no están dentro de la normalidad establecida. Para el análisis de la confiabilidad, se utilizó un análisis de consistencia interna por medio del coeficiente Alpha de Cronbach en cada uno de los factores del cuestionario de adicción a las redes sociales (ARS) y la batería de socialización (BAS - 3). Finalmente, se realizó una correlación de Spearman para establecer la relación entre las variables.

7. RESULTADOS

A continuación, se presentan los resultados de acuerdo a los objetivos de la investigación. En primera instancia, se muestra la caracterización del uso de las redes sociales de los adolescentes encuestados. En segunda instancia, se describen los tipos y niveles de las habilidades sociales, con el fin de relacionar el uso de las redes sociales con los factores de las habilidades sociales de los participantes de este estudio.

Caracterización del uso de las redes sociales

Para medir la caracterización del uso de las redes sociales, se analizaron de forma descriptiva los datos obtenidos de la aplicación del cuestionario de adicción a redes sociales (ARS, 2014). Este cuestionario mide los siguientes aspectos: porcentaje de los lugares de conexión, frecuencia del uso, obsesión, falta de control personal y uso excesivo de las redes sociales.

En la siguiente figura se evidencia que los adolescentes se conectan con mayor frecuencia en la casa y en el celular (70.11%), mientras que casi nunca utilizan las cabinas de internet (1.11%).

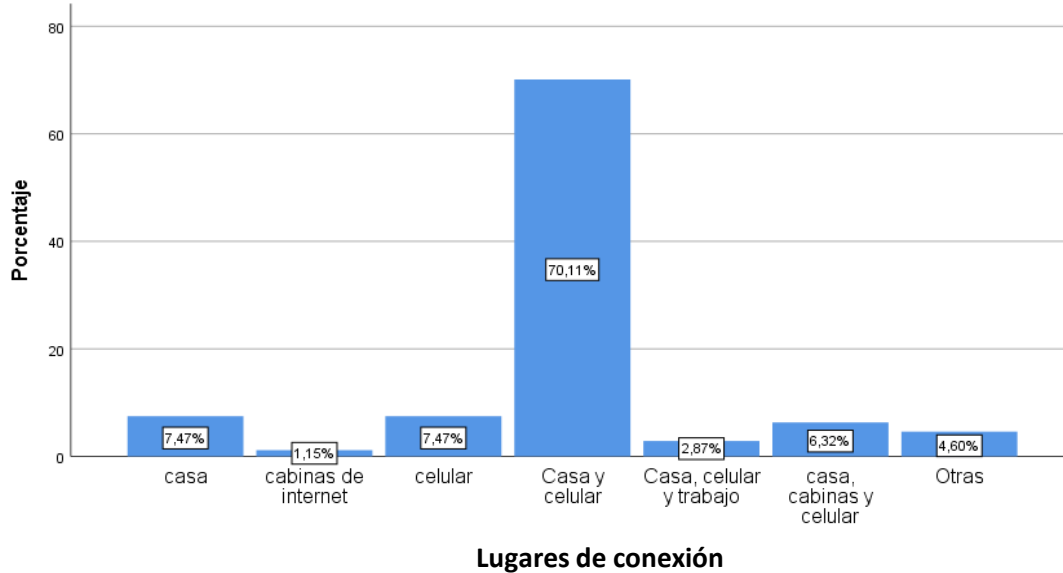


Figura 1. *Porcentaje de los lugares de uso de las redes sociales.*

Por otro lado, se evidencia que los adolescentes encuestados hacen uso constante de las redes sociales entre 7 a 12 veces por día (37.36%), comparado con un (1.72%) que lo utilizan 1 vez por semana (Ver figura 2).

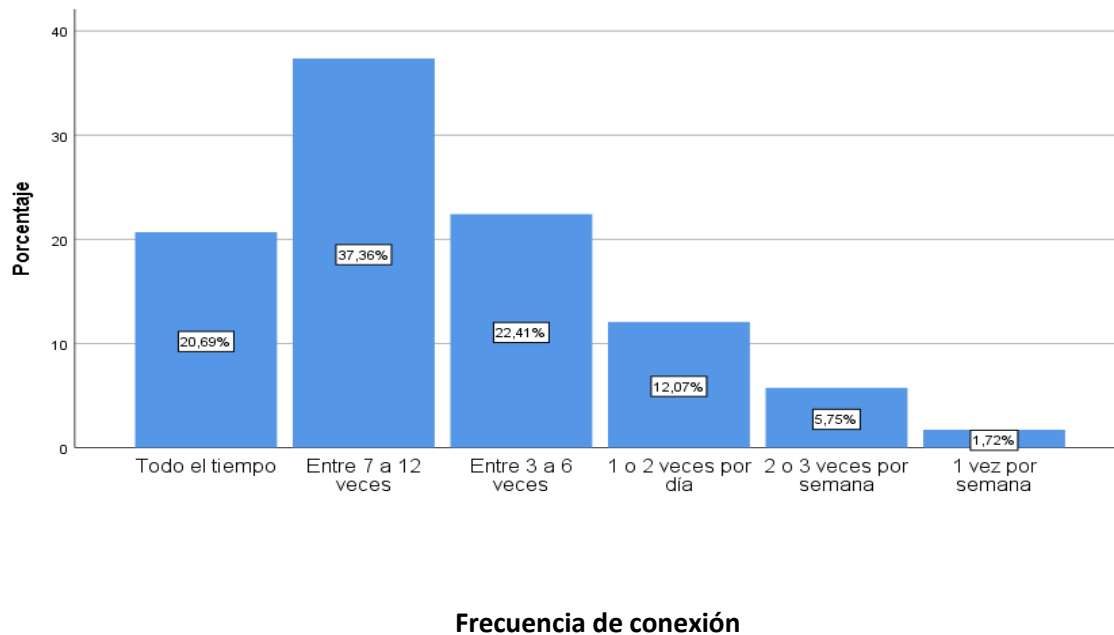


Figura 2. *Porcentaje de la frecuencia de uso de las redes sociales.*

Al analizar el uso de redes sociales, se encontró que los adolescentes encuestados presentan baja obsesión a las redes sociales (M=8.83; D.E=5.79); un nivel medio de falta de control personal en el uso de redes sociales (M=8.49; D.E=4.40) y un uso excesivo de redes sociales (M=12.81; D.E=5.95). En cuanto a el total de adicción a las redes sociales (M=30.14; D.E=14.31), se evidencia que existe un nivel medio que no alcanza a ser una adicción, pero sin desconocer que existe un excesivo uso de las redes sociales.

Tabla 2. *Descriptivos del uso a las Redes Sociales*

FACTORES	Mínimo	Máximo	Media	Desviación	Categoría
Obsesión por las redes sociales	00	27.00	8.83	5.79	Bajo
Falta de control personal en el uso de las redes sociales	00	21.00	8.49	4.40	Medio
Uso excesivo de las redes sociales	00	31.00	12.81	5.95	Alto
Total adicción a las redes sociales	1.00	72.00	30.14	14.31	Media

A partir de los anteriores resultados, se realizó una prueba estadística de normalidad, para muestras psicométricas, llamada *Kolmogorov – Smirnova*. Se encontró que el nivel de significación es $p \geq .05$ (ver Tabla 3), lo que indica que la distribución corresponde a los patrones de una normalidad.

Tabla 3. *Pruebas de normalidad en uso de redes sociales – Kolmogorov - Smirnova*

Factor	Números	Estadístico	Sig. Asintótica(bilateral)	Media	Desviación
Total, adicción a las redes sociales	174	.083	.005	30.14	14.31

Descripción de los factores de habilidades sociales

En relación con las habilidades sociales, éstas se midieron por medio de la Batería de Socialización (BAS-3). Esta batería evalúa seis factores: consideración con los demás, autocontrol, retraimiento, ansiedad o timidez, liderazgo y sinceridad. Analizando los resultados de la prueba se observó que la consideración con los demás, el retraimiento, la ansiedad o timidez y el liderazgo se encuentran en un nivel medio en comparación con la estandarización de la prueba. En cuanto al autocontrol (M=64.90; D.E=25.30) y a la sinceridad (M=35.61; D.E=28.72) se encuentran en el nivel medio-bajo a lo esperado. Es importante aclarar que el factor de sinceridad representa la inconformidad social, el desconocimiento y desacatamiento de las normas sociales.

Tabla 4. *Descriptivos de los factores de habilidades sociales*

Factores	Mínimo	Máximo	Media percentil	Desviación Estándar	Categoría
Consideración con los demás	1	99	61.78	37.00	Alta
Autocontrol	6	99	64.90	25.30	Medio - bajo
Retraimiento	28	99	71.84	22.22	Bajo
Ansiedad / Timidez	3	99	51.89	26.79	Bajo
Liderazgo	4	99	64.22	30.39	Medio
Sinceridad	1	99	35.61	28.72	Medio – Bajo

Teniendo en cuenta la anterior interpretación de los datos, se hace pertinente realizar una prueba de normalidad, dado que se busca realizar una correlación.

Tabla 5. *Pruebas de normalidad en habilidades sociales – Kolmogorov – Smirnova*

Factores	Números	Estadísticos	Sig. Asintótica(bilateral)	Media	Desviación
Consideración con los demás	174	.297	.000	61.78	37.00
Autocontrol	174	.164	.000	64.90	25.30
Retraimiento	174	.138	.000	71.84	22.22
Ansiedad / Timidez	174	.133	.000	51.89	26.79
Liderazgo	174	.173	.000	64.22	30.39
Sinceridad	174	.184	.000	35.61	28.72

Según la Tabla 5, se evidencia que no existe normalidad en cuanto a la distribución de los datos respecto a los factores de las habilidades sociales. Debido a esto, se encontró que el nivel de significación es $p \leq 0.01$.

Relación entre uso de redes sociales y habilidades sociales

A continuación, se presentan los resultados relacionados con la correlación de las dos variables de investigación: uso de las redes sociales y habilidades sociales. Teniendo en cuenta que una de estas variables no corresponde a una distribución normal, se realizó una correlación de Spearman.

En la Tabla 6 se evidencia la correlación entre los factores de uso de redes sociales y de habilidades sociales. Se encontró una relación directamente proporcional y significativa entre el uso excesivo de las redes ($Rho = .748^{**}$; $p \leq .01$), la falta de control personal del uso de redes sociales ($Rho = .643^{**}$; $p \leq .01$) y la sinceridad (inconformismo social, desconocimiento y desacatamiento de normas sociales) ($Rho = .222^{**}$; $p \leq .01$); mientras que se evidenció una relación indirectamente proporcional y significativa con el autocontrol ($Rho = -.402^{**}$; $p \leq .01$). Asimismo, se observó que, a mayor obsesión por las redes sociales, aumenta la falta de control personal en el uso de las redes sociales ($Rho = .606^{**}$; $p \leq .01$), el retraimiento ($Rho = .156^*$; $p \leq .05$), la ansiedad social y/o timidez ($Rho = .163^*$; $p \leq .05$) y la sinceridad ($Rho = .274^{**}$; $p \leq .01$); y disminuye el autocontrol ($Rho = -.379^{**}$; $p \leq .01$).

En relación con los factores de las habilidades sociales, se encontró que existe una correlación positiva y significativa entre la consideración con los demás y el liderazgo ($Rho = .334^{**}$; $p \leq .01$); por otro lado se encontró una relación negativa y significativa entre

consideración con los demás y el retraimiento ($Rho = -.396^{**}$; $p \leq .01$), ansiedad social y timidez ($Rho = -.203^{**}$; $p \leq .01$) y sinceridad ($Rho = -.360^{**}$; $p \leq .01$). Respecto al autocontrol se observó una correlación significativa y negativa con retraimiento ($Rho = -.176^*$; $p \leq .05$), ansiedad social y timidez ($Rho = -.150^*$; $p \leq .05$) y sinceridad ($Rho = -.555^{**}$; $p \leq .01$). Sin embargo, existe una relación débil y no significativa entre el autocontrol y liderazgo ($Rho = -.043$).

Tabla 6. *Correlación de Spearman entre los factores del uso de las redes sociales y las habilidades sociales.*

Variable	1	2	3	4	5	6	7	8	9
1. Uso excesivo de redes sociales		.748**	.643**	-.008	-.402**	0.65	.081	.077	.222**
2. Obsesión por las redes sociales			.606**	-.135	-.379**	.156*	.163*	.036	.274**
3. Falta de control personal en el uso de las redes sociales				.042	-.302**	.192*	.124	.023	.130
4. Consideración con los demás					.134	-.396**	-.203**	.334**	-.360**
5. Autocontrol						-.176*	-.150*	-.043	-.555**
6. Retraimiento							.353**	-.288**	.220**
7. Ansiedad / Timidez								-.436**	.094
8. Liderazgo									-.135
9. Sinceridad									

En la Tabla 7 se evidencia la correlación entre el uso de redes sociales y cada uno de los factores de la Batería de Socialización (Bas-III). En primera instancia, se encontró una

relación significativa entre la adicción a las redes sociales y el autocontrol, lo que implica que, a mayor uso de las redes sociales, se disminuye el autocontrol en los adolescentes encuestados ($Rho = -.414^{**}$; $p \leq .01$). También se identificó una relación importante entre la adicción a las redes sociales y la sinceridad ($Rho = .243^{**}$; $p \leq .01$), lo que infiere que a mayor uso de las redes sociales se evidencia de manera más significativa el inconformismo social, el desconocimiento y el desatamiento de normas sociales por parte de los adolescentes. Por último, se observó una relevancia entre la adicción a las redes sociales y el retraimiento ($Rho = .150^*$; $p \leq .01$), lo que implica que, a mayor uso de las redes sociales, el retraimiento se aumenta en esta población.

Tabla 7. *Correlación de Spearman entre el uso de las redes sociales y las habilidades sociales*

Variab les	1	2	3	4	5	6	7
1. Adicción a las redes sociales		-,045	-,414**	,150*	,138	,054	,243**
2. Consideración con los demás			,134	-,396**	-,203**	,334**	-,360**
3. Autocontrol				-,176**	-,150*	-,043	-,555**
4. Retraimiento					,353**	-,288**	,220**
5. Ansiedad / Timidez						-,436**	,094
6. Liderazgo							-,135
7. Sinceridad							

Nota:

* $p \leq .005$

** $p \leq .001$

8. DISCUSIÓN

El objetivo de esta investigación fue analizar la relación del uso de las redes sociales con el desarrollo de las habilidades sociales, en una muestra de adolescentes con edad promedio de 16 años, que oscilan entre los 14 a los 18 años, pertenecientes a dos colegios públicos del Área Metropolitana de Bucaramanga. En primer lugar, se procederá a analizar los resultados de la caracterización del uso de las redes sociales de los adolescentes encuestados, junto con los factores de las habilidades sociales. En segundo lugar, se establecerá una relación entre los antecedentes empíricos y los resultados obtenidos, los cuales se centran en la correlación del uso de las redes sociales y las habilidades sociales.

Análisis del uso de las redes sociales y sus factores

A continuación, se describirá el análisis del uso y los factores de las redes sociales, teniendo en cuenta los antecedentes teóricos y empíricos. De acuerdo con el uso de redes sociales, los adolescentes se conectan con mayor frecuencia desde la casa y en el celular mientras que casi nunca utilizan las cabinas de internet. Este resultado se relaciona con un estudio hecho por Fernández (2013), en el que se evidenció que el 82% de los adolescentes mayores de 15 años acceden a internet desde una computadora personal en casa o desde su teléfono celular, teniendo presente que cada uno de ellos cuenta con alguna red social. Es así, que el uso del internet y las redes sociales se ha incrementado en cantidades representativas; cambiando el ritmo de avance de las tecnologías digitales en el mundo, reduciendo los precios de los equipos para su acceso, aumentando la capacidad y calidad, lo que conlleva a que su

uso sea fácil, menos costoso y más asequible para toda la población, existiendo muchos sitios y herramientas gratuitas para acceder a este servicio (Naciones Unidas, 2016).

En cuanto al uso constante de las redes sociales, se pudo identificar que los adolescentes encuestados lo utilizan entre 7 a 12 veces por día. Este resultado se asemeja al obtenido por Braña, et al. (2014), en donde 6 de cada 10 adolescentes hacen uso diario o regular de internet desde sus casas, las de sus familiares, amigos o través del celular. Asimismo, estos estarían conectados más de 6 horas al día entre las 4 de la tarde y las 11 de la noche.

Lo anterior se relaciona con los resultados de la presente investigación, en donde se encontró que los adolescentes encuestados presentan un uso excesivo de redes sociales y un nivel medio de adicción a las redes sociales. Un resultado que da cuenta que los adolescentes podrían presentar problemas de salud mental.

En efecto, Fernández, desde el año 2013, evidenció un nuevo género de “adicciones” asociadas al internet y a las redes sociales. Este tipo de adicción podría caracterizarse por la falta de control en los pensamientos, sentimientos y en la conducta; alterando los estados emocionales y presentando problemas para relacionarse consigo mismo y con los demás.

Según un estudio realizado por Del Barrio y Ruiz (2014), el uso excesivo o sobreconsumo de las redes sociales se ha asociado con varios efectos negativos como la adicción, ansiedad, depresión, la baja autoestima, la imagen corporal, el insomnio e incluso el tiempo y el tipo de actividades que realizan estos durante su conexión; todo ello afectando la salud mental y física en los adolescentes. Adicionalmente, estos autores mencionan que el

48% de alumnos encuestados utilizan internet sólo para estar conectados a las redes sociales, lo cual genera preocupación, sobre todo para los padres de familia, ya que la mayoría desconocen el uso de estas redes y se les dificulta poder identificar las problemáticas o los efectos negativos de manera rápida.

Análisis de los factores de habilidades sociales

El papel de las habilidades sociales en la adolescencia es fundamental, pues estas intervienen en la interacción, las actitudes y las capacidades cognitivas, logrando participar en diversos grupos sociales, generando un buen desarrollo académico y dando solución a los problemas (Benavides et al., 2017).

A pesar de que se encontró un uso excesivo de redes sociales, los adolescentes encuestados perciben un alto nivel de consideración con lo demás, a partir de lo cual se infiere que han alcanzado un nivel adecuado de comportamientos de interacción social, manteniendo relaciones interpersonales con mayor colaboración, sensibilidad, control, respeto y preocupación por los demás (Caballero, Cohen y Mejail, 2012).

En relación con la clasificación de los niveles, se evidenció un nivel medio de liderazgo, referido para Muñoz (2016) como un ejercicio de poder o como la capacidad de generar ideas y acciones que conduzcan a la colaboración y el logro de los objetivos. Asimismo, en otro estudio investigativo realizado en una organización de trabajo en Guayaquil-Ecuador, se tuvieron en cuenta cuatro factores indispensables para un líder: el poder de influencia, el comportamiento, los rasgos y el contexto situacional; estos evalúan

las relaciones con los demás y permiten enriquecer las herramientas para la resolución de conflictos y el desarrollo de los estilos de vida saludables (Chafra, et al., 2017).

Por otro lado, se encontró un nivel medio-bajo de autocontrol y sinceridad, que ha sido uno de los resultados más significativos, no solo en esta investigación, sino en las que se han realizado en torno a habilidades sociales en adolescentes. Mamami, en el año 2016, indicó en una investigación realizada en Perú, que los adolescentes de su muestra presentan puntuaciones bajas en cuanto al autocontrol y la sinceridad, viéndose principalmente afectados en el comportamiento, el acatamiento de reglas y normas sociales e incluso en afectaciones de gran relevancia en cuanto a las pautas de seguimiento, la obediencia y el cumplimiento de labores dadas. En pocas palabras, este autor infiere que los adolescentes que presentan niveles medios o bajos de habilidades sociales tienen alta probabilidad de asumir conductas de riesgo.

Por su parte, el retraimiento social y la ansiedad/timidez, son los factores que se puntúan en un nivel bajo. En un estudio con adolescentes de nivel socioeconómico bajo de Tucumán-Argentina, se observó que dentro de los factores inhibidores, se evidenciaron mayores comportamientos de ansiedad social/timidez que de retraimiento; esto refiere que los adolescentes han logrado un buen nivel de comportamientos de interacción social, permitiéndoles desenvolverse de manera adecuada; sin embargo, en algunos se identificaron indicadores de ansiedad, tales como el miedo y el nerviosismo, unidos a la baja sociabilidad, el apocamiento, la vergüenza, soledad y el fracaso (Caballero, Cohen y Mejail, 2012). Adicionalmente, y según el Grupo de Gestión Integrada para la Salud Mental (2018), en la adolescencia son identificados con relevancia los trastornos de ansiedad, más específicamente la ansiedad social, la cual representa el factor más débil de las habilidades

sociales. Este factor fue estudiado en 5.991 adolescentes entre el año 2009 y 2017, identificando que más del 50 % de esta población entre los 14 y 19 años, presentan ansiedad social.

Análisis de la relación entre el uso de las redes sociales y las habilidades sociales

Con base en la investigación de Álvarez, et al. (2016) se evidenció que existe una correlación inversa y significativa entre el uso de las redes sociales y las habilidades sociales, es decir, que los adolescentes con buenas habilidades sociales son capaces de hacer un uso adecuado de las redes sociales; por el contrario, aquellos que las usan de forma excesiva pierden la capacidad de interacción y reducen su asertividad.

En comparación con el presente estudio, se observó una relación negativa y significativa entre el uso excesivo de redes sociales con la consideración con los demás, el autocontrol y la sinceridad. Es importante anotar que este último factor es entendido como el inconformismo social, el desconocimiento y el desacatamiento de normas sociales de los adolescentes.

Además, lo dicho anteriormente, lo reafirma Domínguez e Ybañez (2016), los cuales encontraron que el 46.3% de los adolescentes encuestados presentan niveles de adicción a las redes sociales e internet, pues a medida que la adicción a las redes sociales se incrementa, el nivel de habilidades sociales disminuye. Asimismo, cualquier comportamiento sin control es susceptible de convertirse en una conducta adictiva si el adolescente muestra una dependencia cada vez mayor, seguida por un sentimiento de ansiedad y desinterés por otras actividades que le resultaban satisfactorias.

A partir de lo anterior, se infiere que una variable que puede disminuir el uso constante de las redes sociales es el autocontrol, por lo cual se sugiere hacer estudios explicativos y predictivos al respecto.

9. CONCLUSIONES

Se concluye que los adolescentes encuestados presentan un uso constante de redes sociales, conectándose con mayor frecuencia desde la casa y por medio del celular.

En relación con los factores de las habilidades sociales, se identificó que los adolescentes participantes tienen alta consideración con los demás y bajo autocontrol, sinceridad, ansiedad, timidez y retraimiento social. Por lo tanto, la consideración con los demás y el liderazgo son factores de las habilidades sociales que son más representativos y favorables, mientras que el autocontrol y la sinceridad son los factores más débiles.

Se evidenció que, existe una relación significativa entre la adicción a las redes sociales con el autocontrol y la sinceridad, lo que refiere que, al hacer uso constante de redes sociales, el autocontrol es inferior a lo esperado y por el contrario la sinceridad superior.

Esta investigación indica que ciertos factores sociales se deben fortalecer para disminuir el uso excesivo de las redes sociales. El más importante es el autocontrol, el cual se podría considerarse como un factor a intervenir, para en un futuro hacer análisis predictivos.

10. RECOMENDACIONES

En cuanto al uso de las redes sociales, es evidente que se presenta una excesiva utilización, por ello es esencial empoderar a los padres de familia y profesores para que sean ellos la primera herramienta de intervención y mejoramiento en los adolescentes. También es importante informar y prevenir a esta población sobre el uso excesivo de las redes sociales e implementar programas relacionados con promover el autocontrol, la consideración con los demás y el liderazgo.

En lo que respecta a los factores de las habilidades sociales, es fundamental fortalecer el autocontrol y aplicar estrategias que reduzcan el inconformismo social, el desconocimiento y el desacatamiento de normas sociales en los adolescentes; ya que se debe tener en cuenta que el autocontrol es el factor determinante para poder adquirir buenas habilidades sociales y disminuir el uso de redes sociales.

Para posteriores revisiones, se recomienda complementar este estudio desde un análisis explicativo y enfocado en los 3 factores esenciales de las habilidades sociales: el autocontrol, la consideración con los demás y el liderazgo, de tal manera que se puedan posibilitar herramientas de intervención y fortalecimiento para prevenir problemáticas o adicciones en los adolescentes.

A niveles generales sería pertinente poder evaluar el efecto de esta muestra en la salud mental; ya que como se ha evidenciado en la teoría y la aplicación, el uso constante de las

redes sociales no solamente se ve reflejado de manera significativa y negativa en las habilidades sociales, sino que adicionalmente afecta la salud mental.

11. REFERENCIAS

Agüero, M. (2017). Intensidad de uso de Facebook y habilidades sociales en adolescentes. *PsicoInnova*, 1(1), 16-34.

Aberastury, A, & Knobel, M. (2004). La adolescencia normal: un enfoque psicoanalítico. *Paidós educador*, 15-28.

Alarcón, R, & Piratoba, R. (2011). Importancia de la estadística en una investigación cualitativa. *EDUMAES*, 12, 250-260.

Alfonso, C., Rodríguez, L., Selín, M, & Valladares, A. (2017). Comunicación, cohesión y satisfacción familiar en adolescentes de la enseñanza secundaria y preuniversitaria. *Cienfuegos 2014. MediSur*, 15(3), 341-349.

Álvarez, D., Atalaya, M., Cuzcano, A., Delgado, A., Ecurra, L., Pequeña, C, & Rodríguez, R. (2016). Las habilidades sociales y el uso de redes sociales virtuales en estudiantes universitarios de lima metropolitana. *Persona*, (19), 55-75.

Amaral, P., Bezerra, C, & Pinto, F. (2015). Las habilidades sociales y el comportamiento infractor en la adolescencia. *Subjetividad y Procesos Cognitivos*, 19(2), 17-38.

Arana, S. (2014). *Autocontrol y su relación con la autoestima en adolescentes* (Tesis de pregrado). Universidad Rafael Landívar, Quetzaltenango, Guatemala.

Arias, E., Naranjo, M., Palomino, J., Puntí, J, & Torralbas, J. (2011). Terapia Ocupacional en adolescentes con retraimiento social: análisis de las áreas de desempeño ocupacional. *Revista TOG*, 8(13), 1-15.

Basile, S., Carrasco, M, & Martorell, J. (2015). Preocupaciones excesivas en la adolescencia: descripción, evaluación y tratamiento de un caso de ansiedad generalizada. *Clínica y salud*, 26, 121-129.

Ballesta, F., Cerezo, M., Lozano, J, & Soriano, E. (2015). Internet, redes sociales y adolescencia: un estudio en centros de educación secundaria de la región de Murcia. *Revista Fuentes*, 16,109-130.

Benavides, V., Betancourth, S., Ceballos, A., Villota, N, & Zambrano, C. (2017). Habilidades sociales relacionadas con el proceso de comunicación en una muestra de adolescentes. *Psicoespacios*, 11(18), 133- 147.

Borrás, T. (2014). Adolescencia: definición, vulnerabilidad y oportunidad. *CCM*, 18(1), 1-7.

Braña, T., Gómez, P., Rial, A, & Varela, J. (2014). Actitudes, percepciones y uso de Internet y las redes sociales entre los adolescentes de la comunidad gallega (España). *Anales de psicología*, 30(2), 642-655.

Caballero, S., Cohen, S., Esterkind, A., Lacunza, A, & Martinenghi, C. (2011). Habilidades sociales y contexto sociocultural. Un estudio con adolescentes a través del BAS 3. *RIDEP*, 29(1), 167-185.

Caballero, S., Cohen, S., & Mejail, S. (2012). Habilidades sociales, aislamiento y comportamiento antisocial en adolescentes en contextos de pobreza. *Acta colombiana de psicología, 15* (1), 1 -10.

Caballero, S., Contini, E., & Lacunza, A. (2013). Estudio psicométrico del cuestionario de Conducta Antisocial (CC-A) en adolescentes tempranos de Tucumán, Argentina. *Revista de Psicología desde el Caribe, 33*(3), 250-264.

Chafra, A., Manosalvas, C., Manosalvas, L., & Paredes, Y. (2017). Personalidad y Liderazgo: Análisis teórico de su Relación. *INNOVA Research Journal, 2*(5), 106-114.

Chávez, C., & Montoya, G. (2016). *Evaluación de la socialización en adolescentes* (tesis de pregrado). Universidad de Cuenca, Ecuador.

Contini, E., Coronel, C., Imach, S., & Mejail, S. (2012). Agresividad y retraimiento en adolescentes. *Ciencias Psicológicas, 6*(1), 17-28.

Coronel, C., Levin, M., & Mejail, S. (2011). Las habilidades sociales en adolescentes tempranos de diferentes contextos socioeconómicos. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology, 9*(1), 241-262.

Davis, K., & Gardner, H. (2014). *La generación APP: cómo los jóvenes gestionan su identidad, su privacidad y su imaginación en el mundo digital*. Barcelona: Edición Kindle.

Del Barrio, A., & Ruiz, I. (2014). Los adolescentes y el uso de las redes sociales. *International Journal of Developmental and Educational Psychology, 3*(1), 571-576.

Del Corral, P, & Echeburúa, E. (2010). Adicción a las nuevas tecnologías y a las redes sociales en jóvenes: un nuevo reto. *Adicciones*, 22(2), 91-95.

Domínguez, J, & Ybañez, J. (2016). Adicción a las redes sociales y habilidades sociales en estudiantes de una institución educativa privada. *Propósitos y Representaciones*, 4(2), 181-230.

Fernández, A, & Rodríguez, A. (2014). Relación entre el tiempo de uso de las redes sociales en internet y la salud mental en adolescentes colombianos. *Acta Colombiana de Psicología*, 17(1), 131-140.

Fernández, N. (2013). Trastornos de conducta y redes sociales en Internet. *Salud Mental*, 36(6), 521-527.

Gaete, V. (2015). Desarrollo psicosocial del adolescente. *Revista chilena de pediatría*, 86(6), 436-443.

González, C., Güemes, M, & Hidalgo, M. (2017). Pubertad y adolescencia. *Adolescere*, 1, 7-22.

Grupo de Gestión Integrada para la Salud Mental. (2018). Salud mental en niños, niñas y adolescentes. *MINSALUD*, 4, 1-24.

Hernanz, M. (2015). Adolescente y nuevas adicciones. *Revista de Asociación Especializada en Neuropsicología*, 35(126), 309-322.

Herrera, F., & Pulido, F. (2016). Propiedades psicométricas de un instrumento en construcción para evaluar la inteligencia emocional en alumnos de secundaria y la Universidad. *Revista Diversitas: Perspectivas en psicología*, 13(1), 26-39.

López, G., & Guaimaro, Y. (2014). Desarrollando las habilidades sociales desde la escuela como impulso de una cultura de paz. *Journal de Ciencias Sociales*, (2), 60-73.

Mamani, J. (2016). *Habilidades sociales y conductas de riesgo en los adolescentes escolares de la Institución educativa secundaria José Antonio Encinas* (tesis de pregrado). Universidad Nacional del Altiplano, Puno, Perú.

Marañón, C. (2012). Redes sociales y jóvenes: una intimidad cuestionada en internet. *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, (54), 1-16.

Márquez, Y. P., & Dopico, N. E. A. (2016). Desarrollo de habilidades sociales en el contexto educativo comunitario Sergio y Luis Saíz en Pinar del Río. *Avances*, 18(4), 315-324.

Ministerio de salud pública. (2017). Guía para la atención integral de la salud de adolescentes. *UNFPA*, 6(9), 1-184.

Molina, G., & Toledo, R. (2014). *Las redes sociales y su influencia en el comportamiento de los adolescentes, estudio a realizarse en cuatro colegios de la ciudad de Cuenca con los alumnos de primer año de bachillerato* (tesis de pregrado). Universidad de AZUAY, Cuenca, Ecuador.

Muñoz, P. (2016). El liderazgo escolar como instrumento para fomentar la democracia participativa. *Ciencias sociales y políticas*, 2(5), 17-29.

Pardo, E. (2016). Adicción a las redes sociales virtuales (RSV): un problema de costo conductual. *Corporación Universitaria Iberoamericana*, 1, 1-33.

12. ANEXOS

Anexo 1. *Consentimiento informado***CONSENTIMIENTO INFORMADO**

Fecha: _____

Yo _____ con cédula de ciudadanía: _____ de _____ certifico que he sido informado(a) con la claridad y veracidad, respecto al ejercicio académico que la estudiante María Andrea Cediél Castañeda, bajo el acuerdo de la docente Tatiana Milena Muñoz Rondón de la Universidad Pontificia Bolivariana va a realizar, y en donde se va a participar de un **Proyecto académico investigativo**, el cual tiene como objetivo analizar la relación de las habilidades sociales y el uso de las redes sociales en adolescentes.

Soy conocedor(a) de la autonomía suficiente que poseo para retirarme ante el ejercicio académico, cuando lo estime conveniente y sin necesidad de justificación alguna. Por lo tanto, acepto que mi hijo(a) _____ del grado: _____ participe en este proyecto investigativo.

ESTUDIANTE DE PSICOLOGÍA

DIRECTORA DE TESIS

ALUMNO

ACUDIENTE